

30 DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lecturas: Éxodo 22, 20-26; Salmo 17,2-4. 47 y 51; 1 Tesalonicenses 1, 5-10

Evangelio: Mateo 22, 34-40

"En aqueltiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba:

-«Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

El le dijo:

-«"Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser."

Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él:

«"Amarás a tu prójimo como a ti mismo."

Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas".

v. 34: Mas los fariseos, al enterarse de que había tapado la

boca a los saduceos, se reunieron en grupo, y uno de ellos le preguntó con ánimo de ponerle a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento mayor de la Ley?”

- Aquí aparecen los dos grupos rivales religiosamente hablando dentro de la ortodoxia judía que existían en tiempos de Jesús: los fariseos y los saduceos.
- Parece que la mayoría de los rabinos del tiempo de Jesús pertenecían a la escuela de los fariseos.
- Éstos eran más populares y importantes maestros de la gente sencilla. Se topaban pues muchas veces con Jesús, cuando actuaba como predicador popular.
- **Ponerle a prueba.** En el paralelo de Lucas es bastante fácil ver a qué prueba ponen a Jesús. En nuestro evangelio, no vemos fácilmente en qué quieren pillar en falso a Jesús.
- Es posible que la respuesta oficial teológica era que no hay mandamiento más importante que otro porque todos vienen del Altísimo desde el Sinaí. Quien desprecia uno solo de los cientos de mandamientos desprecia al Legislador divino, peca gravemente despreciando a Dios.

Entre los rabinos se discutía mucho sobre los 613 mandamientos; de los cuales 248 eran imposiciones y el resto, prohibiciones

La discusión sobre todo se daba en la clasificación de cuáles eran mayores o menores en importancia.

También en el judeo-cristiano Mateo se habla de *mandamientos más pequeños* (Mt 5,17).

vv. 37-38: El les dijo: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Este es el mayor y el primer mandamiento.

- Jesús toma de lo que los judíos piadosos oran todos los días mañana y tarde, de la oración del *Shema, Israel* (Dt 6,4ss)
- Lo rubrica con contundencia. **Éste es el mayor y el primer**

mandamiento.

- Aquí no valen argumentos raros de que todos los cientos de prescripciones y prohibiciones han salido de la boca del Altísimo por medio de los ángeles y por tanto todos los mandamientos tienen el mismo valor y la misma importancia.
- **Es el mayor y el primero...** de todos sin paliativos.

v. 39: El segundo es semejante a éste: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo".

- Nadie le ha pedido **el segundo**. Sin pedírselo, Jesús lo empareja con el primero.
- **Es semejante al** primero en importancia; por eso irán estrechamente unidos.

v. 40: De estos dos mandamientos penden toda la Ley y los Profetas.»

- **La Ley** o Pentateuco (Gn Ex Nm Lv Dt) y **los Profetas** (desde Josué y Jueces, todos los que llamamos *Históricos* y los *Proféticos*), es decir, todo lo que llamamos el A. Testamento o la Biblia antes de Cristo.

Señor Jesús, no sabemos -ni nos interesa mucho- en que te querían cazar teológicamente. Tú cortas el nudo gordiano de un golpe contestando que el primero y más importante es *Amarás al Señor, tu Dios*; pero que hay otro de semejante importancia y es: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo*. Gracias porque estos dos aros religiosos están tan fuertemente enlazados que nadie, invocándote como Maestro y Señor, podrá separarlos.



Cipecar

www.cipecar.org